

SIN LUGAR A DUDAS

Patricio de la Fuente

Homenaje a Cuauhtémoc Cárdenas

“Sabíamos que estábamos enfrentados no sólo con prácticas ya muy arraigadas, sino que empezábamos a enfrentarnos con el sistema mismo y con el Presidente de la República. La decisión fue seguir hasta donde fuera necesario”.
CUAUHTEMOC CÁRDENAS

Quien pretenda adjudicarse la propiedad intelectual de nuestra cultura democrática habita en el error y peca de soberbia. Los triunfos y conquistas de la transición son resultado del esfuerzo de millones. Se trata de una gesta permanente y con cariz ciudadano. La democracia no es privativa de un membrete, grupo o expresión política: nace, vive y se nutre de lo colectivo.

Actualmente, los próceres no existen y quien busque hallarlos en una figura en particular, terminará arando en el desierto. En el siglo veintiuno, si pese a los retrocesos de la tentación populista continuamos por la senda democrática, será gracias a las mayorías ciudadanas, organizadas, que levantan la voz cuando es necesario. También se deberá a liderazgos que surgen cuando las turbulencias del presente y enormidad de los retos son imposterables y de urgente resolución.

Vivimos tiempos de polarización donde abundan los estilos particulares de gobernar, las hordas de fanáticos vanagloriándose y haciéndonos creer que existe dignidad en el culto a la personalidad; habitamos un entorno que muchas veces despide un tufo al pasado y donde algunos pretenden reescribir a conveniencia nuestra historia. Hoy, en México asistimos a una suerte de restauración del culto al presidencialismo, pero de la misma forma hacemos lecturas rudimentarias y poco realistas que todo ven a partir del negro o el blanco, jamás desde los matices. La justa medianía ha sido condenada al fracaso.

En política parece como si sobre la razón imperara la pasión, cuando todo lo miramos, ya sea desde el fatalismo desbordado o a partir del falso triunfalismo que no admite yerros. Sin embargo, el martes quedó demostrado que reunir a todo el espectro político en torno a una misma causa, es todavía posible. No se puede soslayar el poder de convocatoria de Dante Delgado.

Delgado, coordinador del Grupo Parlamentario de Movimiento Ciudadano en el Senado de la República, hiló fino e invitó a destacadas figuras a rendirle homenaje a Cuauhtémoc Cárdenas. Fue un acto de elemental justicia y reconocimiento a quien es merecedor de una fiesta cívica organizada por todo lo alto. Sin hipérbole, cuando hablamos de Cárdenas estamos obligados a reconocerle su estatura, no sólo política y moral, sino también por ser una de las piedras angulares de la transición democrática en México.

Varios, quizá por omisión, quizá por celos, tratan de escatimarle al Ingeniero Cárdenas tal dimensión y estatura. Él, cauto, mesurado y de naturaleza sencilla, no posee ni es víctima de los complejos de importancia a los que a menudo sucumben nuestros políticos. Por ello, Cárdenas jamás pierde el tiempo en discusiones estériles o queriendo encontrar su sitio en las páginas de la historia. Ya lo tiene.

Esta semana quedó demostrado que la vida, obra y legado de Cárdenas trasciende a varias generaciones. Lo sé porque ahí estuve, durante el homenaje, y me topé no sólo con distinguidos representantes sociales, sino también con jóvenes que quizá no vivieron o recuerden a detalle el universo que abarcan las más de ocho décadas de vida del Ingeniero, pero que sí sopesan y valoran la que quizá sea su cualidad más visible: la congruencia.

En un mundo donde la sintonía entre los dichos y los hechos es cada vez más escasa, cualquier joven deseoso de forjar un presente y labrar el futuro a partir de los valores torales que distinguen al ser humano de las bestias, a la grandeza de la insoportable levedad de lo mediocre, sin duda habrá de encontrar inspiración y ejemplo en el Ingeniero Cárdenas.

“Lo único que lamento es que no haya sido Presidente de la República. El país estaría mejor”, dijo Francisco Labastida en su discurso durante el homenaje a Cárdenas. Quizá el hubiera no existe, pero si la altura de miras y la generosidad de llamar al pan, pan, y al vino, vino, y darle crédito a quien lo merece. Eso hizo Labastida al hablar de Cárdenas, su competidor en la elección del 2000 y eso, precisamente, también habla muy bien de él.
@patoloquasto

JAQUE MATE

Sergio Sarmiento

Fortuna de Bartlett

“Nuestros adversarios, los conservadores, los que se dedicaron a saquear, ahora son opositores y están queriendo confundir con el propósito de enraizar el ambiente, hacer creer que todos somos iguales, cuando no es así”.

ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

De por sí Manuel Bartlett es un hombre rico. Parece casi un requisito para ser miembro del gabinete presidencial. En su declaración patrimonial de este 2019 reportó un patrimonio de 51 millones de pesos y afirmó que había percibido ingresos por 11 millones de pesos en el último año. Un trabajo periodístico de Areli Quintero para los espacios de Carlos Loret de Mola, sin embargo, sugiere que la declaración patrimonial del hoy director general de la Comisión Federal de Electricidad no cubre más que un fragmento de su verdadera riqueza.

El reportaje de Quintero aseguraba que la pareja de Bartlett, Julia Elena Abdala Lemus, y los hijos de ambos, han adquirido cuando menos 11 propiedades de lujo en la zona de las Lomas de Chapultepec, de la ciudad de México. Muchas fueron a “precios de ganga”, pero en total tendrían un valor superior a los 800 millones de pesos.

El tema de debate por el momento es si Bartlett tenía obligación de declarar estas propiedades, las cuales no están escrituradas a su nombre. La señora Abdala Lemus no es su esposa, pero sí son pareja y viven juntos desde hace años, mientras que los hijos de ambos son ya mayores de edad y no son dependientes económicos del director de la CFE. Tengo entendido que la ley obligaría a Bartlett a declarar las propiedades de su pareja, pero no las de los hijos que no sean dependientes económicos. La autoridad, sin embargo, tendrá que especificarlo.

El reportaje ha adquirido una mayor relevancia por las respuestas de Bartlett, quien claramente no tiene una buena política de comunicación. El 28 de agosto declaró en Twitter que Loret y su reportera Quintero “han montado un sainete en radio con men-

tiras y afirmaciones que rechazo categóricamente. Periodismo venal”. También emitió un comunicado en el que decía que “lo que he declarado ante la autoridad es el único patrimonio que poseo, ni un peso más ni un peso menos”, pero lo hizo en dos párrafos sin un solo argumento o dato.

El presidente López Obrador, quien en uno de sus libros de hace años, Entre la historia y la esperanza, denunció el enriquecimiento de Bartlett, ahora lo defiende. En su informe de gobierno del 1ro de septiembre le dio un inusitado reconocimiento, mientras que en su conferencia de prensa del 12 de septiembre afirmó: “Estoy muy satisfecho con el trabajo del licenciado Manuel Bartlett que me apoya en el propósito de limpiar la Comisión Federal de Electricidad de corrupción”. A ojos del lopezobradorismo, Bartlett ha pasado de ser el símbolo del fraude electoral de 1988 a un honesto combatiente contra el neoliberalismo corrupto. Es cierto que la Secretaría de la Función Pública, a cargo de Irma Eréndira Sandoval, ha iniciado una investigación sobre su caso, pero nadie duda que confirmará el espaldarazo del que ya le dio el presidente.

Es muy posible que Bartlett haya presentado una declaración patrimonial apegada a la ley. En principio, no tendría por qué declarar lo que han comprado sus hijos. Su pareja, por otra parte, proviene de una próspera familia empresarial. Sin embargo, si la historia de las compras multimillonarias es cierta, y hasta ahora nadie la ha negado, estaríamos frente a una familia que se enriqueció en los tiempos del neoliberalismo, cuando supuestamente el país estaba hecho ruinas.

DE TERROR

No es solo con una factura falsa. Cualquier persona acusada de una defraudación fiscal superior a 7.5 millones de pesos será considerado miembro del crimen organizado. El juez tendrá que dictar prisión preventiva y la extinción de dominio podrá aplicarse antes del juicio. Si es de terror.

Twitter: @SergioSarmiento

No HAGAS COSAS BUENAS...

Enrique Irazoqui

Incremento lógico, pero ajustando

El consejo de administración de la empresa paramunicipal de aguas de Torreón, el Simas, ha definido su proyecto de aumento de tarifas para el próximo año.

La propuesta fundamentalmente está basada en una diferenciación en cuanto a los costos que se ofrecerían en el plano de servicio que se presta a las casas habitación de la ciudad. La intención es generar tres escalones de precios: colonias populares, media y residencial.

A la primera se tiene una propuesta de aumentarles el 5 %; la segunda, un 6 %; y a las residenciales endilgarles un incremento de hasta el 7 %. En el caso de las tarifas para el uso industrial, comercial y de servicios la propuesta es incrementar los precios en un 5 %.

Inicialmente, el proyecto de incremento para el segmento habitacional era subirle a los que se clasificarían como populares un 5 %, lo cual quedó de la misma forma en la definitiva. En cuanto a los que se catalogarían como vivienda media se había proyectado una subida de 15 %; y a la residencial hasta un 25 %. En cuanto a lo que respecta a los cobros industriales, comercio, servicios y servicios varios las primeras proyecciones eran de 20 % las primeras dos enunciadas, y de un 13.5 y 7.5 % para las restantes dos, en su orden respectivo.

De cualquier forma, para que se incrementen las tarifas, el consejo de Simas debe someter su propuesta primero al Cabildo de Torreón y después a la última instancia correspondiente para estos temas, que es el Congreso coahuilense.

De lectura rápida, por supuesto que genera coraje como consumidor lo que los funcionarios operativos del Simas Torreón pensaron que podrían incrementar sus tarifas. Imaginar incrementos por arriba de dos dígitos es un crimen cuando se trata de una empresa monopólica estatal, y hacerlo en el sector privado es casi un suicidio en estos tiempos de recesión económica de facto.

Sin embargo, el Simas Torreón, como al resto de sistemas de suministro de agua de todos los municipios, ha sufrido en carne propia lo que líneas arriba ya se describía como un crimen: sufrir incrementos de tarifas por arriba de dos dígitos por un servicio que presta un monopolio. En este caso específico, el Simas de Torreón, como el Sideapa de Gómez Palacio o el Sapal

de Lerdo, por hablar de las tres ciudades más pobladas de La Laguna, fueron castigadas tal como casi todo el resto de la población en general por los incrementos descomunales que aplicó la Comisión Federal de Electricidad desde el último año de gobierno del presidente Enrique Peña Nieto y todo lo que va de este recién estrenado sexenio autollamado como de la Cuarta Transformación.

El argumento que la monopólica Comisión Federal de Electricidad arguyó para explicar el disparo en sus costos fue el incremento a nivel mundial que sufrieron los hidrocarburos, teniendo el precio del barril de petróleo como base, que ciertamente sufrieron incrementos considerables.

Además de ello, el manejo de las finanzas del gobierno de Peña entregó en 6 años una devaluación del peso mexicano ante el dólar estadounidense de alrededor de 50 por ciento.

Con esos elementos, entre el incremento del precio internacional de barril tasado en dólares y la propia depreciación de nuestra moneda, México tuvo que pagar entre 40 y 50 % más en pesos para comprar los carburantes necesarios para generar la electricidad. El problema es que el Gobierno anterior trasladó directamente el aumento a los consumidores, lo que resulta injusto porque no es el único costo que tiene CFE, pero como es monopólica puede hacer lo que quiera.

Parecido el caso de Simas, el fluido eléctrico le significaba a inicios de 2018 el 22 % de todo su ingreso. Cuando la Comisión incrementó a su antojo, Simas de cada peso que recibía tenía (tiene) que pagar por concepto de luz hasta el 50 %. Su margen de maniobra se reduce, o más directo: la Comisión Federal de Electricidad lo conduce a la insolvencia; no queda de otra más que actualizar tarifas.

Sin embargo, siempre hay espacios para ajuste en la operación del Simas y en general de casi todas las dependencias de los Gobiernos, por lo que hay que exigir que se opere con mayor eficiencia.

Por otro lado, obligar a que la población pague tarifas reales por el agua es un paso hacia la obligatoriedad natural al ahorro y conservación del vital líquido. El problema es que mientras los habitantes de las ciudades cuidamos los litros, en el campo los ejidatarios y los privados malgastan los metros cúbicos.

EL REPORTE OPPENHEIMER

Andrés Oppenheimer

La disminución de los estudiantes extranjeros en EEUU

Las políticas antiinmigrantes del presidente Donald Trump están perjudicando a Estados Unidos de muchas formas, pero uno de sus impactos secundarios más negativos --y menos comentado en la prensa-- es una gran caída en el número de estudiantes extranjeros en las universidades estadounidenses.

Según datos del Departamento de Estado, el número de visas para nuevos estudiantes extranjeros disminuyó de 677,928 en 2015, el año anterior a la elección de Trump, a 389,579 en 2018. La cifra, parte de los casi 1.1 millón de estudiantes extranjeros en el país, es una disminución del 42% en nuevos matriculados desde que Trump asumió el cargo.

Es una tendencia desastrosa para el futuro de Estados Unidos, por razones que van mucho más allá de los \$39,000 millones anuales que los estudiantes extranjeros contribuyen a la economía estadounidense, o de los 455,000 empleos que generan en el país, según la Asociación Nacional de Educadores Internacionales.

Los estudiantes extranjeros no son una de las industrias de exportación de servicios más lucrativas de Estados Unidos, sino uno de los pilares del liderazgo estadounidense en investigación científica e innovación.

No es necesario hacer una búsqueda en Google de la cantidad de ganadores del Premio Nobel de Estados Unidos que nacieron en otro país y estudiaron aquí. Basta visitar cualquier laboratorio científico de cualquier universidad para sorprenderse de la cantidad de científicos extranjeros que tienen.

Mi esposa es una científica en el Departamento de Neurología de la Universidad de Miami y, como en la mayoría de las principales universidades de EEUU, más del 70% de sus compañeros de trabajo con doctorados universitarios son chinos, europeos o latinoamericanos. Al igual que otros inmigrantes en el extremo inferior del totem laboral, los científicos extranjeros con estudios de posgrado realizan trabajos que muchos graduados estadounidenses no quieren hacer, porque pueden ganar mucho más dinero trabajando para compañías farmacéuticas en el sector privado.

Desafortunadamente, las inscripciones de estudiantes internacionales están disminuyendo debido a los largos retrasos en las visas, las denegaciones y la re-

tórica antiinmigrante”, me dijo en un correo electrónico el congresista Eliot L. Engel (D-NY), presidente del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes.

A corto plazo, los estudiantes extranjeros son una de las industrias de exportación de servicios más rentables de Estados Unidos. Los estudiantes extranjeros también mejoran la experiencia educativa de los estudiantes estadounidenses, y ayudan a subsidiar la matrícula que pagan de los estudiantes estadounidenses, porque la mayoría de los extranjeros pagan por sus estudios.

A mediano plazo, la disminución de estudiantes extranjeros podría ser “devastadora” para el liderazgo de Estados Unidos en ciencia y tecnología, dice el presidente de la Universidad de Miami, Julio Frenk.

“Muchos de los estudiantes extranjeros mas talentosos se quedan aquí para hacer estudios de posgrado y luego se quedan a formar parte del aparato de investigación científica”, me dijo Frenk. “Es una forma de reclutar a los grandes científicos que le han dado su ventaja competitiva a Estados Unidos”.

Y, contrariamente a lo que dicen quienes se quejan de la “fuga de cerebros” de otros países, los estudiantes extranjeros contribuyen a sus países de origen ya sea regresando con mas conocimientos, o como profesores, o inversionistas.

Entre las razones de la disminución de los estudiantes extranjeros en Estados Unidos se encuentran los nuevos obstáculos administrativos impuestos por Trump, y un aumento en las tarifas de solicitudes para estudiar aquí. China es, con mucho, la mayor fuente de estudiantes extranjeros en las universidades estadounidenses, seguida de India, Corea del Sur, Arabia Saudita, Canadá y Vietnam.

Canadá, entre otros países, esta haciendo todo lo posible para atraer a los estudiantes extranjeros que están dudando si ir a Estados Unidos. El número de estudiantes internacionales en las universidades canadienses aumento de 492,545 en 2017 a 572,415 en 2018, según cifras del gobierno canadiense.

Estados Unidos esta pagando un alto precio por las políticas de Trump para lograr que sus seguidores mas xenófobos logran a votar por el en 2020. Es una política estúpida, y ya esta teniendo consecuencias negativas para todos.